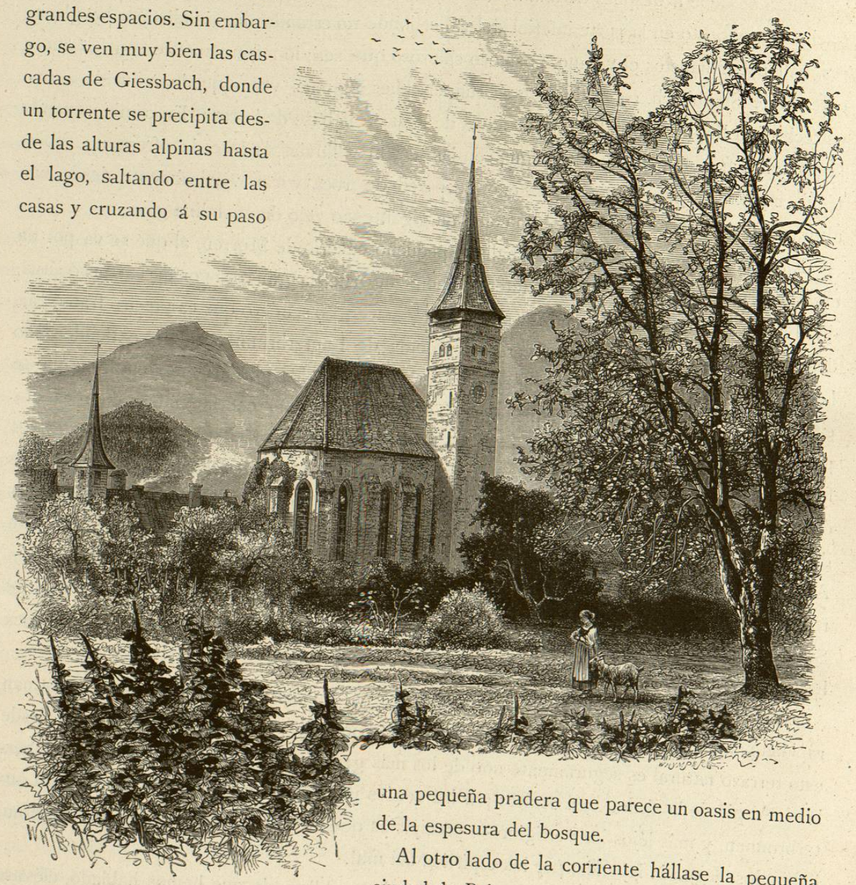
la metrópoli montañosa del norte de Oberland, pues Chamunix pertenece á la region del Monte Blanco, y Zermatt á la del Monte Rosa. Ese lago, aunque tal vez no tan pintoresco como el de Thun, tiene muchas bellezas naturales, pero sus orillas son tan escabrosas, que no se pueden abarcar desde ellas grandes espacios. Sin embargo, se ven muy bien las cascadas de Giessbach, donde un torrente se precipita desde las alturas alpinas hasta el lago, saltando entre las casas y cruzando á su paso una pequeña pradera que parece un oasis en medio de la espesura del bosque.

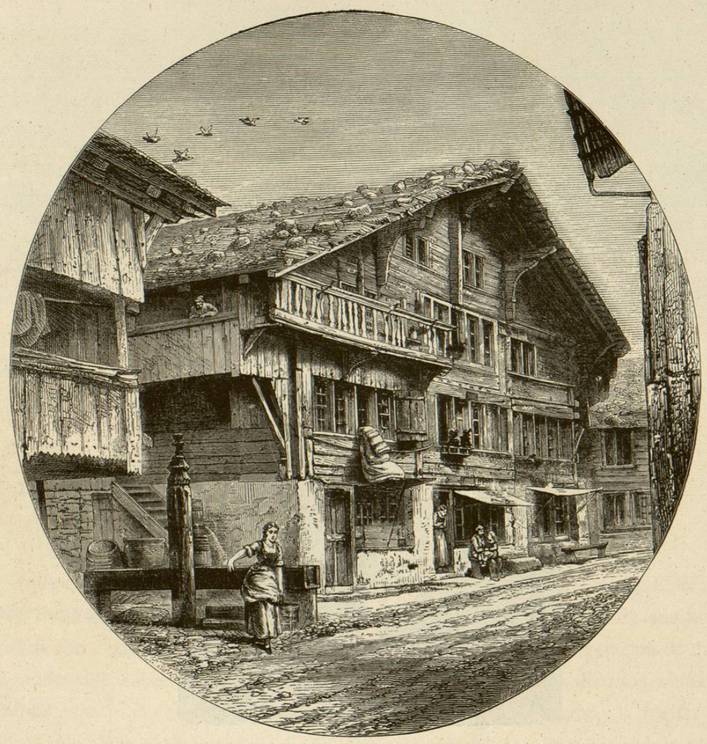


Iglesia protestante de Interlaken

Al otro lado de la corriente hállase la pequeña ciudad de Brienz, que llama la atencion por su conjunto pintoresco, y donde se trabaja principalmente en las esculturas en madera: de esta localidad, de Interlaken y Meyringen proceden todos esos juguetes que el viajero suele comprar para tener un recuerdo de su expedicion por el Oberland, y que representan diversas especies de animales incomprensibles, excepto los osos, tan característicos del canton de Berna como el lobo de Roma.

Las casas de las personas más acomodadas se reconocen desde luégo por su aspecto exterior, y podrian servir como tipos: nuestro grabado representa una de madera de primera clase, tal como la que podria habitar el médico del pueblo, el alcalde ó el cura: los troncos

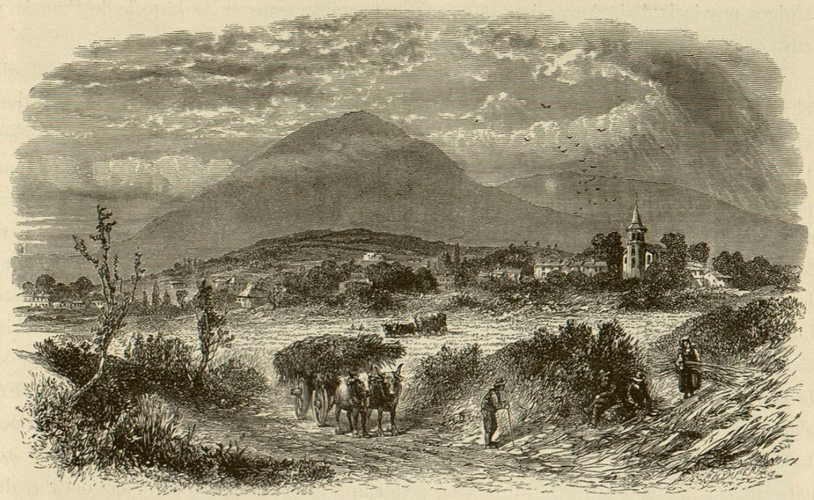
que forman las paredes están cubiertos de tablas, cuyas extremidades figuran como un escudo, y que sobrepuestas entre sí constituyen una sólida armazon. Las ventanas, adornadas por lo regular con vistosas macetas de las más diversas flores, están protegidas por celosías para impedir la entrada del sol y de la lluvia. La construccion, en general, es bastante rústica y tosca, mas no deja de ofrecer un conjunto sumamente pintoresco.



Casas de Oberland

A unas siete millas, sobre el lago de Brienz, en la base de la montaña, y en una llanura que el Aar ha formado en el curso de las edades, pues el lago debe haberse extendido en otro tiempo hasta la barrera pedregosa del Kirchel, hállase la bonita ciudad de Meyringen, donde siempre reina mucha actividad, particularmente en verano, por estar en el punto de confluencia del camino real con la carretera de Lucerna y la vía de Grindenwald por el Scheideck. Al pié de esta se encuentra el pequeño caserío de Reichenbach, notable por su magnífica cascada. Aquí, lo mismo que en Geissbach, el torrente se precipita por el escarpado flanco de la montaña, saltando sobre las rocas, pero el caudal de agua es más considerable, los desfiladeros de un aspecto más salvaje, y todo el conjunto mucho más grandioso: el torrente baja por los glaciares de Wellhorn y de Wetterhorn.

Despues de visitar este punto los viajeros suelen despedirse del Oberland, pasando por Rosenlani, que segun los artistas es una de las localidades más pintorescas, aunque no tanto como ántes de retirarse los glaciares, pues entónces veíanse grandes témpanos de hielo azulado pendientes sobre un oscuro barranco, en cuyo fondo se deslizaba el torrente con gran estrépito. De todos modos, el golpe de vista que hoy ofrece la localidad es verdaderamente magnífico.



El Puy de Dome, visto desde la aldea de Orcines

AUVERNIA Y EL DELFINADO

I

Los que sólo conocen la Francia por haber efectuado rápidos viajes desde Calais á Paris y desde Estrasburgo á Basilea, podrian sonreir cuando oyen á muchos de sus habitantes designarla con el calificativo de *la bella*, considerando esto como la exageracion de un patriotismo perdonable, sobre todo al recorrer la parte del Noroeste, cuyos distritos tienen por lo general un aspecto tan triste como el de ciertos condados de Inglaterra; y la region oriental, en la que sólo algun antiguo castillo ó una iglesia de extraña arquitectura podrán excitar de vez en cuando el interés del viajero, sin contar los cerros de Borgoña, que alfombrados de viñedos, seducen por la novedad cuando no por la belleza. Sin embargo, hay otras regiones que bien merecen el citado calificativo, no sólo en los distritos montañosos de Saboya y Mauriena, esas vertientes de los Alpes que fueron la materializacion de la idea francesa, no sólo entre los olivares y palmeras de Niza, que fueron el precio de la libertad de Italia, sino tambien en casi todo el centro y el sur, en la inmensa extension comprendida entre las dunas y las arenas de la costa occidental, así como á través de la inmensa llanura por donde el Ródano se desliza hácia el mar. En el centro de esta llanura hay un vasto país alto tan considerable como Gales, una meseta en la que se elevan numerosas colinas diseminadas y grupos de montañas, algunas de gran altura, entre cuyos valles comienzan su curso varios de los principales rios de Francia y los cien tributarios que aumentan el caudal de sus aguas. Esta es la